



LA BANDA SONORA del Ejército del Aire

La Unidad de Música del Mando Aéreo General cumple
75 años dedicada a difundir la cultura aeronáutica en
actuaciones dentro y fuera de España

ATENCIÓN al cambio de tono en el compás 35 y la subida de las trompas en el 36. Que se escuchan aquí también los trombones y poco más. Arriba de nuevo». El teniente coronel Manuel Ruiz levanta la batuta y, como les ha advertido con anterioridad, los cerca de 60 miembros de la Unidad de Música del Mando

Aéreo General «caen todos juntos» hasta silenciar sus instrumentos. Únicamente los de viento-metal mantienen sus notas en el aire. El sonido grave y solemne de las trompas y trombones ensalza la entrada a continuación de la trompeta solista.

La melodía es ahora suave y alegre, en contraste con la anterior, y galopa sobre las notas de flautas, clarinetes, oboes...

que vuelven a escucharse por encima de la base rítmica de la percusión de cajas y timbales. En este punto de la partitura surge el eco de unos cascos que acentúan, de manera intermitente, a golpe de *temple block*, la fuerza de la música hasta que las palabras de la relatora, pronunciadas con cierta épica, descubren la onomatopeya musical: «al fin le vino a llamar Rocinan-



La Música del Cuartel General del Aire está formada por 40 suboficiales y 30 militares profesionales de tropa, incluidos los miembros de la Banda de Cornetas y Tambores.



La Banda de Aviación ofreció en 2014 un concierto en el Auditorio Nacional de Madrid para conmemorar el 75 aniversario de la creación del Ejército del Aire

La del MAGEN es una de las 26 agrupaciones musicales existentes en las Fuerzas Armadas

te, nombre, a su parecer, alto, sonoro y significativo, de lo que había sido cuando fue rocín...».

La Fantasía Sinfónica *El Quijote* que interpreta la Unidad de Música del Mando Aéreo General (MAGEN) es una pieza esencial de su amplio repertorio, cifrado en miles de partituras perfectamente ordenadas por géneros musicales en su sede ubicada en la Agrupación del Acuartelamiento Aéreo de Getafe (Madrid). La obra, de Ferrer Ferrán, es una composición moderna que narra las andanzas del hidalgo cervantino y ha sido escrita para ser interpretada por instrumentos de viento metal y madera y de percusión, los propios de una banda militar o civil, que carecen de «cuerda», a diferencia de la orquesta.

Concebida para conmemorar el IV centenario de la publicación de la novela del ilustre escritor, poco o nada tiene que ver con las composiciones al uso de corte militar que mucha gente reduce, equivocadamente, a marchas, himnos o pasodo-

bles interpretados en actos como la rendiciones de honores, juras, desfiles...

«Es una obra compleja e interpretar-la siempre es una satisfacción», afirma el subteniente José Antonio Balaguer tras recoger en la sala de ensayos —un «bunker» construido a prueba de ondas sonoras, más que de bombas— la trompa, el instrumento que alimenta su vocación, la música, desde que era poco más que un niño. Es en este local perfectamente insonorizado donde los componentes de la Banda de Aviación, como también es conocida popularmente la agrupación militar de Getafe, realizan sus «ejercicios de adiestramiento», aislados del exterior para no perder el compás de la inquietud profesional que, al igual que Balaguer, arrastran desde la infancia.

VETERANÍA Y MODERNIDAD

La Unidad de Música del MAGEN, la más antigua del Ejército del Aire, privilegio que comparte con la de la Academia General de San Javier (Murcia) y una de

las 26 existentes actualmente en las Fuerzas Armadas, conmemora este año el 75 aniversario de su creación. Y lo hace con su labor habitual: «las actividades castrenses que se desarrollan en la calle, el sustrato fundamental de nuestro cometido», señala el brigada Ignacio Cambrotero, cuya especialidad instrumental desde los nueve años es la del bombardino, «una tuba pequeña», señala. Entre esos eventos, el más importante es el de rendir honores a Sus Majestades los Reyes y a los jefes de Estado y de Gobierno extranjeros de visita oficial en nuestro país, por ejemplo, en el Pabellón de Estado del aeropuerto *Adolfo Suárez Madrid-Barajas*. La unidad contribuye, además, a difundir la cultura aeronáutica a través de su participación en eventos musicales dentro y fuera de España abiertos también a la ciudadanía.

Para el brigada Cambronero, son casi 21 años de trayectoria profesional en esta unidad «haciendo formaciones» con su bombardino, dice en referencia a aque-



En una Banda de Música los instrumentos que proporcionan la melodía —como flautas o clarinetes— se sitúan en primer término alrededor

de las actividades que realiza la misma. «Mi instrumento es muy versátil», reivindica. «Lo mismo construye acompañamientos rítmicos, por ejemplo, para los saxofones, que rellenos armónicos». También funciona muy bien como «aditamento a la melodía, haciendo contrapuntos para crear texturas musicales más complejas».

Esa riqueza sonora que sugiere el brigada Cambrónero con su instrumento es la que buscan los componentes de la banda para «ofrecer un mayor servicio, como Música que somos, a las Fuerzas Armadas y a la sociedad», dice su director, el teniente coronel Manuel Ruiz, quien define a la unidad como la *Air Force Band* del Ejército del Aire y la «tarjeta de visita» de su jefe de Estado Mayor.

De cara al futuro, el objetivo que se plantea el responsable de la unidad es, por una parte, crear en su seno, con sus propios músicos, otras formaciones de estructura más pequeña, bien de música de cámara —como el quinteto de metales o el dúo de flauta y clarinete ya existentes— o una *big band* que lea y toque música de jazz, por ejemplo. La segunda aspiración es incorporar a sus programas obras de muy diversos estilos musicales y, por tanto, menos habituales en el marco de las actuaciones puramente militares y sin menoscabo del tipo de música que se interpreta en este ámbito.

En esta línea de renovación suenan fantasías como la de *El Quijote*, ya citada, o la escrita para *Saxofón Alto* de C. Smith,

otra de las obras contemporáneas clave de su repertorio, «una partitura difícil, muy compleja por la rapidez de ejecución, las dinámicas y los acentos que lleva», afirma el teniente coronel Ruiz después de finalizar el ensayo de esta pieza musical.

DE GUERRA

«Atentos tambores y cornetas, sobre todo los primeros. Deben sonar muy suaves». Su batuta, de nuevo levantada durante

El pasado año la unidad ofreció más de 150 actuaciones musicales militares y civiles

la interpretación de una de las más de 30 obras que ha compuesto, la *Marcha de Revista Coronel Server*, director entre 2006 y 2008 de la Academia General del Aire, recuerda que la unidad que dirige desde hace casi nueve años cuenta con una Banda de Guerra. Además de participar en eventos propios de este tipo de formaciones como son las retretas militares, «también nos integramos en la Banda de

Música cuando se requiere la presencia de nuestras cornetas y tambores para la interpretación de una marcha o de otro tipo de composición», afirma la cabo María Gema Díez, uno de sus miembros y relatora de *El Quijote*.

Esta fantasía y la *Marcha de Revista Coronel Server* son dos ejemplos de «los distintos estilos musicales que interpretamos en la unidad», dice su director. El programa de ensayos de la mañana incluye, además, el bolero *Amapola* con arreglos para banda, la *Salve Aviadora* del capitán Benito de las Cuevas, de carácter religioso, y el considerado primer himno del Ejército del Aire titulado *A la aviación española* del maestro Marquina —famoso por sus obras de zarzuela y, sobre todo, por el pasodoble *España cañí*— y cuya letra es de Hilario Omedes, ingeniero y militar.

La obra fue compuesta entre 1931 y 1933, antes de que se creara oficialmente el Ejército del Aire, en 1939, y de que tomara forma el embrión, tres años después, de lo que hoy es la Unidad de Música del MAGEN. La partitura de su historia comenzó a escribirse en 1942 como banda de la Compañía de Honores de la Primera Legión de Tropas de Aviación. La Banda de Aviación ha sabido adaptarse a las nuevas tendencias musicales sin renunciar a su esencia: rendir honores o interpretar himnos, marchas militares y composiciones populares relacionadas sobre todo con la Zarzuela, un género muy próximo al castrense.



del director, mientras que los armónicos —por ejemplo, los trombones, las tubas y los saxos tenores y barítonos— se colocan detrás.

Sobre las líneas y los espacios de su pentagrama se han anotado las notas y silencios de «obras concertantes, aquellas escritas para solistas, instrumentales o vocales; de música clásica, más sinfónica que la militar; o contemporánea, compuesta a partir de mediados de siglo XX, más intelectual», enumera el teniente coronel Ruiz. «Somos una unidad de Música y no solo una Banda», añade este oficial graduado en Saxofón, Composición y Dirección de Orquesta. Su aspiración y la de sus instrumentistas es conseguir la flexibilidad de la que gozan formaciones musicales como las de la Fuerza Aérea de Estados Unidos que cuentan con un pequeño grupo de cuerda o una *big band*, entre otras.

UNA NUEVA DIMENSIÓN

La del MAGEN tiene ya aprobada la incorporación de cuatro chelos y dos contrabajos para conseguir la dimensión sinfónica que aporta «la cuerda» a una banda de música. Parte del camino ya se ha andado. Desde hace casi cinco años existe un quinteto de metales compuesto por dos trompetas, una trompa, un trombón y una tuba. Sus componentes lo mismo tocan pasodobles que acometen, como

ocurrió el pasado mes de diciembre, el *Rondeau* de Jean-Joseph Mouret en un escenario tan solemne, a la vez que reducido, como el Salón del Trono del Cuartel General del Aire durante la entrega de los premios Defensa. El público que asistió al acto también escuchó dos movimientos de *Nostalgia de España* de Gordón Lewin a cargo del dúo de flauta y clarinete.

Su director también quiere potenciar «sus actos extraordinarios», como denomina a las salidas al extranjero, con la mirada puesta en la localidad francesa de Saumur, a 150 kilómetros de Burdeos, una de las sedes europeas

de los denominados *Festival Military Tattoos* en los que ha participado en diversas ocasiones la unidad, macro eventos «donde se unen el sonido y el movimiento de las bandas militares a modo de exhibición», explica el teniente coronel Ruiz.

En España, su primera actuación oficial de 2017 será el Concierto *Contra el Cáncer* tras un año repleto de actuaciones musicales, más de 150. El último evento fue el ya tradicional Concierto de Navidad en el Teatro Nuevo Alcalá de Madrid. El año pasado los músicos del MAGEN arroparon con sus instrumentos al grupo Mocedades.

El próximo 23 de febrero los instrumentos de la Unidad de Música del MAGEN sonarán de nuevo «para caer todos juntos» hasta apagarse en el Teatro *García Lorca* de Getafe tras interpretar música militar, fantasías, temas populares a cargo de un tenor y la partitura de la banda sonora de las películas de Henry Mancini a la que dará voz un coro. Todo en poco más de hora y media por una causa justa: la lucha contra el cáncer.

J.L. Expósito

Fotos: Hélène Gicquel



Los músicos percusionistas se sitúan en la parte posterior del semicírculo que dibujan los instrumentos en los ensayos y conciertos.